

Miguel Riofrío

*La emancipada*

Edición de Fernando Nina Rada

CÁTEDRA  
LETRAS HISPÁNICAS

# Índice

INTRODUCCIÓN .....	9
Miguel Riofrío: «poor devil» a quien «faltaba sin duda lectura seria y reposada de los clásicos» .....	14
Una breve introducción a la novela decimonónica his- panoamericana .....	33
<i>La letra con sangre entra</i> : sobrescritura, <i>ethos</i> barroco y disección .....	58
Antecedentes .....	58
El argumento de <i>La emancipada</i> .....	63
La Ley del Padre y su subversión .....	64
La idea de la <i>Nación</i> como <i>Aldea</i> y <i>La letra con san-     gre entra</i> : leitmotiv fundacional de la literatura ecuatoriana .....	67
ESTA EDICIÓN .....	103
BIBLIOGRAFÍA .....	105
LA EMANCIPADA .....	111
Primera parte .....	113
I .....	115
II .....	125
III .....	138
IV .....	140

Segunda parte .....	149
V .....	151
VI .....	157
VII .....	159
Apéndice .....	173

## Introducción

El canon literario ecuatoriano y latinoamericano consideró durante mucho tiempo a la novela *Cumandá* de Juan León Mera, publicada en el año 1879, como la primera novela ecuatoriana<sup>1</sup>. En el estudio más completo sobre la novela ecuatoriana, escrito por Ángel F. Rojas, dice este: «La novela en el Ecuador empieza con Juan León Mera»<sup>2</sup>. Con esta edición se intenta corregir este dato y ofrecer una edición crítica de la novela *La emancipada* del ecuatoriano Miguel Riofrío, publicada en el año 1863, por entregas, probablemente en el diario *La Unión de Piura*<sup>3</sup>. La primera edición que rescató a la novela del olvido data del año 1974 y fue ordenada por el Consejo Provincial de la ciudad de Loja, cuna de grandes artistas y pensadores ecuatorianos, por lo cual se la puede llamar sin reparos la Weimar sureña

---

<sup>1</sup> Véase la excelente edición de Ángel Esteban en esta misma editorial: *Cumandá o un drama entre salvajes*, Madrid, Cátedra, 1998.

<sup>2</sup> Ángel F. Rojas, *La novela ecuatoriana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1948, pág. 46. Este juicio se acoge también en la edición de Cátedra que procuró Ángel Esteban (pág. 11).

<sup>3</sup> La historia del texto nos ofrece varias opciones sobre el lugar de publicación de este. En la primera edición de 1974, el editor Alejandro Carrión afirmaba que se trataba del diario *La Unión* de la ciudad de Quito, dato cuestionado por Fausto Aguirre, quien en su edición de 1992 afirma que esto es improbable, por encontrarse Riofrío fuera del país desde 1862, precisamente en el territorio del actual Perú. Por ello postula que «[m]ientras no se pruebe lo contrario, la primera edición, que se hizo por entregas, en forma de folletín [...] salió a través del diario *La Unión de Piura*». Cfr. Fausto Aguirre, «Estudio introductorio», en Miguel Riofrío, *La emancipada*, Quito, Libresa, 1992, pág. 61.

del actual Ecuador. La novela *La emancipada* constituye dentro de la novelística hispanoamericana del siglo XIX una de las más logradas narraciones, sobre todo por la capacidad de sintetización de temas universales. Entre ellos se encuentran los tópicos acerca de la conformación de la nación y la posición del Estado, el desarrollo del individuo dentro y frente a la sociedad y, no por último, el concepto del amor en el siglo XIX. Estos temas se debaten por medio de la modelación novelesca de los conflictos centrales de la novela: la posición legal y natural de la mujer dentro de la sociedad decimonónica ecuatoriana (latinoamericana), el concepto de matrimonio y el conflicto entre legislación civil y eclesiástica. Adicionalmente, en estas pocas páginas, Riofrío transpone, en un juego sutil entre develación y revelación dos entidades significativas de fundamental importancia para el mundo hispanoamericano: la cuestión de la subalternidad en sociedades poscoloniales y la colonialidad del poder epistémico, que se presenta con una densidad simbólica y alegórica clave para su codificación y entendimiento.

Se trata de un texto aún mayoritariamente desconocido por la crítica especializada, pero de valor intertextual, de condensación estilística y de base epistémica sorprendente. Existen pocas novelas que en tan pocas páginas densifiquen tan certeramente tan vasta complejidad significativa en la época de las independencias hispanoamericanas. Para Riofrío la lógica que estructura su entorno histórico y al que él le intenta dar una forma, es la del lenguaje.

La novela corta de Miguel Riofrío describe en formulación concisa y por medio de complejas referencias intertextuales el alto grado de dialogicidad de la prosa y se torna hipóstasis de un juego de palabras que demuestra la interacción de posiciones de sentido que ya circulaban en el siglo XIX entre Latinoamérica y Europa. Aunque se ha leído la novela comúnmente desde una perspectiva romántica y costumbrista, esta se puede interpretar de igual manera como

alegoría nacional autorreflexiva, donde la nación es representada por la aldea y el autosacrificio de la protagonista Rosaura se puede entender a la vez como sacrificio para la salvación de la nación, pero también como inserción táctica de alteridad dentro del discurso nacional. La referencia intertextual con la protagonista Rosaura de *La vida es sueño* de Calderón de la Barca es evidente, ya que esta se presenta de igual manera como mujer fállica con la espada en lo alto<sup>4</sup>. Rosaura no es por ello únicamente una sacrificada sino también reivindicadora de indígenas y mujeres. Por medio de la sentencia que funciona como *leitmotiv* «la letra con sangre entra» se entrelazan la problemática de la búsqueda de una expresión literaria propia con el conflicto genealógico entre españoles y criollos, pero también con los indígenas, así como con la pregunta acerca del rol de la mujer en el Ecuador independiente. La novela no reproduce, sino que genera un espacio semántico y simbólico en el cual se pueden disputar las disyunciones. Este espacio se

---

<sup>4</sup> Rosaura, la protagonista de la novela, utiliza el matrimonio que ha contraído por compromisos sociales para romper con sus limitaciones, también en el ámbito de su carente capital simbólico. Su firma en la carta decisiva en la novela es no tanto legitimación sino recomienzo, una escritura nueva, reafirma su ruptura con el orden anterior. La firma es la prueba del nombre, un nombre que intertextualmente tiene un antecedente importante en la literatura iberorrománica. Rosaura es una de las protagonistas del quizá más famoso drama de Calderón *La vida es sueño*, y una mujer varonil, como se titula. Es una amazona masculinizada que, espada en mano, cabalga sobre un fogoso caballo de guerra y, por lo tanto, tiene que experimentarse a sí misma como un monstruoso híbrido entre hombre y mujer, porque se cree que ha perdido su yo social al ser deshonrada por un seductor y, por lo tanto, tiene que restaurar su honor, porque ya no tiene un lugar simbólico como mujer. Es decir, ya no tiene un yo y tiene que cambiar fundamentalmente. El lugar de la mujer está en la habitación, pero cuando está afuera se tiene que disfrazar de hombre. En *La vida es sueño* tenemos varios disfraces de la protagonista. Se puede ver que el lugar donde ella podría ser realmente ya no existe, por lo que necesita otros lugares y disfraces. Este elemento intertextual será importante también en *La emancipada* de Riofrío.